

JERARQUÍAS EN LA CREACIÓN, o ¿FUE CRISTO Dios y hombre?

Preparado por el Ingeniero Civil
Hugo Leonel García Montenegro-Guatemala, oc18.

PREÁMBULO

Los misterios de Dios contenidos en la Biblia, han estado ocultos para el hombre desde siempre, como se muestra en:

*Los profetas que profetizaron de la gracia destinada a vosotros, inquirieron y diligentemente indagaron acerca de esta salvación,¹¹ escudriñando qué persona y qué tiempo indicaba el Espíritu de Cristo que estaba en ellos, el cual anunciaba de antemano los sufrimientos de Cristo, y las glorias que vendrían tras ellos.¹² A éstos se les reveló que no para sí mismos, sino para nosotros, administraban las cosas que ahora os son anunciadas por los que os han predicado el evangelio por el Espíritu Santo enviado del cielo; cosas en las cuales anhelan mirar los ángeles. **1 Pedro 1:10-12***

"Destinada a vosotros" se refiera a los judíos (el pueblo del sur) ya en la Iglesia de Dios, dispersos por el Ponto, Galacia, Capadocia, Asia y Bitinia (v 1), es decir, los misterios comenzaron a revelarse con la llegada de Cristo y se revelan cada vez más rápidamente. El ocultamiento de tales misterios se nos confirma en:

Pero tú, Daniel, cierra las palabras y sella el libro hasta el tiempo del fin. Muchos correrán de aquí para allá, y la ciencia se aumentará. **Daniel 12:4**

La instrucción es confirmada a Daniel en:

El respondió: Anda, Daniel, pues estas palabras están cerradas y selladas hasta el tiempo del fin. **Daniel 12:9**

Así, Daniel recibe la instrucción de cerrar el libro en el que escribió. El final de los tiempos es el período de la dispensación de la Iglesia, es decir, desde que Cristo vino hasta que retorne, momento en que se iniciará el milenio; al final de dicha dispensación se presenta el "*tiempo del fin*", en que las verdades de Dios se nos manifiestan. La explosión en el conocimiento y avance científico, da prueba de que estamos, hoy, en 2018, ya en este período del fin, cuando el libro está abierto y a algunos se les permite comprenderlo; también se les permite comprender lo que dijeron los profetas.

A mis hermanitos en la **Iglesia de Dios, columna y baluarte de la verdad**, quisiera yo entusiasmar con que estudiemos profundamente la Biblia, o lo que es lo mismo "**Escudriñemos las Escrituras (Juan 5:39)**", que no estudiemos presionados porque hay una lección que terminar, pues, así nos perderemos el privilegio que hoy el Señor nos brinda, el de revelarnos su palabra; si no cambiamos, jamás comeremos carne y lo que es peor, podemos caer dentro del grupo de los tibios que el Señor vomitará de su boca (**Apocalipsis 3:15,16**).

Es importante mantener presente que es "dios" todo aquel que sabe o conoce la diferencia entre el bien y el mal, verdad con que Satanás tienta a Adán y Eva al decirles:

No moriréis;⁵ sino que sabe Dios que el día que comáis de él, serán abiertos vuestros ojos, y seréis como Dios, sabiendo el bien y el mal. **Génesis 3:4b**

Este y otros artículos en www.npolaris.com

Verdad confirmada por Jehová Padre cuando dice:

*Y dijo Jehová Dios: He aquí el hombre es como uno de nosotros, sabiendo el bien y el mal; **Génesis 3:22a***

Ser como Dios significa, obviamente, ser dios. Salvo los hijos de los bautizados fieles en la Iglesia de Dios (ver **1 Corintios 7:14**), tema que se estudiará en otro documento, todos los hombres nacemos esclavos de Satanás en su reino, pues, el mundo quedó bajo su poder a partir del momento en que Adán se lo entregó con su pecado, lo cual se nos confirma cuando Juan dice a sus discípulos:

*Sabemos que somos de Dios, y el mundo entero está bajo el maligno. **Juan 5:19***

Situación a la que se refiere Jehová hijo cuando dice a Adán:

*"maldita será la tierra por tu causa" (**Génesis 3:17**).*

También, Jesús llama a Satanás "*príncipe de este mundo*" (**Juan 12:31, 14:30, 16:11**).

Así, comenzamos a conocer el mal desde que nacemos y no conocemos el bien hasta que conocemos al verdadero Jehová Padre a través del verdadero Jesucristo, aquél que estuvo tres días y tres noches en el sepulcro, e ingresamos, mediante el bautismo, a la verdadera Iglesia de Dios, columna y baluarte de la verdad (**1 Timoteo 3:15**); entonces conocemos el bien y pasamos también a la categoría de "dioses" como Adán y Eva. Los ángeles, así como Satanás y sus demonios, conocieron el bien antes de conocer al mal, de la misma forma que Adán y Eva, y por conocer ambos, son también "dioses". Es claro que cada dios posee sus características, atributos o **gloria**; el Padre y el Hijo poseen distintos atributos, ver, en www.npolaris.com, el artículo ATRIBUTOS DEL PADRE Y DEL HIJO, y los atributos de las demás clases de dioses (ángeles, querubines, serafines, arcángeles, Satanás, demonios, y el hombre redimido) son diferentes entre sí y naturalmente diferentes a los del Padre y los del Hijo.

Debe tenerse presente que, en los idiomas originales de las Escrituras, se usa la misma palabra para referirse a lo que se traduce como "Dios", "dios" o "dioses"; la costumbre de usar letra inicial mayúscula para referirse a los dos Jehová, Padre, Hijo o ambos, fue introducida en las traducciones con el propósito de lograr mayor facilidad de comprensión, por lo que no puede tomarse como un acierto definitivo, pese a lo cual, en estos artículos se adopta, verificándola como acertada, aunque con pocas excepciones.

INTRODUCCIÓN

La carta a los Hebreos, si no se analiza cuidadosamente, permite algunas incertidumbres, es decir, por un lado que Cristo, al ser introducido por el Padre a la Tierra, fue hecho menor que los ángeles, despojándose de su gloria para ser completamente hombre, entre tanto que otros interpretan que fue mayor que los ángeles y que fue Dios y hombre, con todos los atributos que tenía antes de ser encarnado.

Partiendo del razonamiento de que, si Cristo hubiera continuado con sus atributos que tenía como Jehová Hijo, antes de ser introducido en la Tierra, no hubiera podido darnos ejemplo de un comportamiento humano y santo **que debemos imitar**:

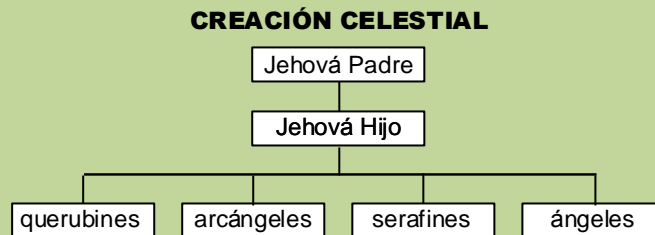
*porque escrito está: Sed santos, porque yo soy santo. **1 Pedro 1:16***

Este y otros artículos en www.npolaris.com

pues no podríamos imitar sus atributos (seguirle) como Jehová Hijo, este llamamiento es a ser "**apartados** del mal (santos)", como lo es él, Cristo. No podríamos imitar sus atributos como Jehová Hijo (su poder, su capacidad creadora, su capacidad para intuir lo que otros piensan, con absoluta certeza) sino muy pobremente y sólo algunas.

LA CREACIÓN CELESTIAL

En el principio, Dios engendró al Hijo (**Apocalipsis 3:14, Salmos 2:7, Hechos 13:33, Hebreos 1:5, 5:5**) su única creación directa, o sea, lo creó (**Proverbios 8:22 DHH B de estudio, Isaías 43:10**, la palabra hebrea que se tradujo como "formado" puede también traducirse como "creado", ver también diccionario de la RAE), Crear significa "hacer algo partiendo de la nada" y engendrar "hacer algo partiendo de otro algo ya existente" (definiciones del autor); así, El Padre creó al Hijo porque antes de éste, no existía substancia como la del Hijo, es decir, no partió de una substancia ya existente; además, lo engendró porque lo hizo surgir de su propia energía, parte de Su **gloria**, utilizando su propio poder creador, también parte de Su **gloria**. Luego, a través del Hijo, quien es el portavoz de su Palabra, el Verbo, el Padre crea a los seres celestiales o, dicho de otra forma, bajo instrucciones del Padre, el Hijo es creador directo de los seres celestiales. Lo antes dicho se resume en la siguiente figura en que se muestra el orden jerárquico:



SURGE SATANÁS

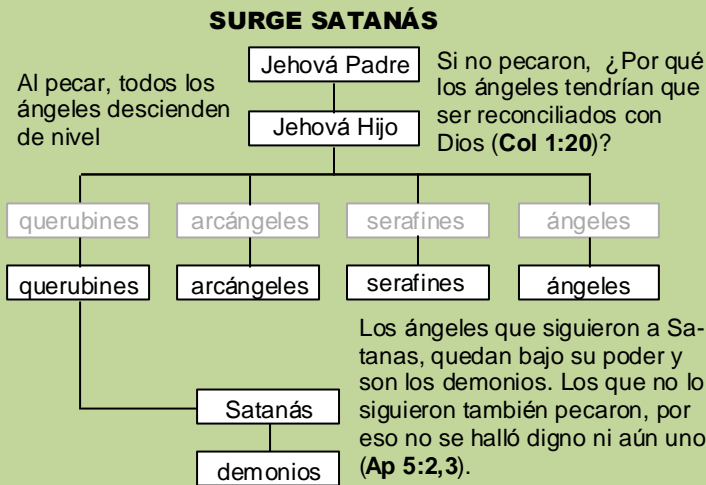
El plan general de Dios Padre es llegar a tener un pueblo de seres humanos que lo ame (obedezca, **1 Juan 5:3**) sobre todas las cosas y **por decisión propia**, es decir, bajo su libre albedrío, pueblo que disfrutará de una vida maravillosa y eterna, en la que no habrá maldad de ninguna clase, o no sería maravillosa, para compartirse Él con dicho pueblo al amarlo como a un hijo; para ello es necesario que el que viva allí aprecie esa circunstancia y sea santo, es decir, totalmente apartado (alejado) del pecado (mal) o infracción de la ley de Dios (**1 Juan 3:4**). Para que aprecie el hecho de vivir con vida eterna en ese reino maravilloso, el de Dios el Padre, debe antes conocer la muerte y lo que es vivir en el mal, o sea la vida actual, de lo contrario no puede aborrecerlo; además, para poder ser santo, es necesario que conozca el mal, y lo repudie, apartándose completamente de él y ame el bien (**Romanos 12:9; Salmos 97:10**).

Es por estas razones que, en su eterno amor, el Padre crea el mal, al permitir que uno de los querubines ya creados por el Hijo, como un acto basado en su libre albedrío, es decir, por decisión propia, se deslumbre con su hermosura y conocimiento, se infatúe y rebele, para lo que este querubín, tuvo que ser algo especial entre el resto de la creación celestial, un querubín grande y protector del resto de la creación celestial (¿y de quién más?), algo así como el segundo después del Hijo y, deslumbrado con ese poder y por su hermosura, se envaneció y pretendió destronar al Hijo, por lo que fue removido de su cargo,

pero, conserva una gran parte del poder con el que fue creado, poder con el que aún, hoy día, persiste en luchar contra el Hijo y, por tanto, contra el Padre. La historia de Satanás aparece en **Ezequiel 28:11.19**, donde se interpreta que el profeta habla a Satanás, como Rey de Tiro, pues le adjudica calificativos que no son propios de un ser humano, como: Sello de la perfección, lleno de sabiduría, y acabado de hermosura, **querubín** grande y protector; le dice también: en Edén, en el huerto de Dios estuviste, pero, aparte de Adán y Eva, ningún ser humano estuvo en Edén, por lo que no puede referirse a uno de éstos.

En su rebelión, Satanás arrastra (convence y lleva consigo) a muchos ángeles que se transforman en demonios y, además, hace pecar al resto de los ángeles, razón por la que se buscó también en los cielos y no se halló a ninguno digno de abrir el libro (**Apo-calipsis 5:2,3**). A muchos les cuesta creer que los ángeles, nombre con el que se hace referencia a todos los seres celestiales, hayan pecado, pero tal situación la confirma **Colosenses 1:20**, en que se afirma que todas las cosas celestiales (además de la terrenales) tuvieron que ser reconciliadas con Dios. Debe notarse que, al pecar, los ángeles descienden un nivel en la jerarquía.

Lo ocurrido se ilustra en la siguiente figura:



EL HOMBRE, CREADO SIN PECADO

Los siguientes versículos son contundentemente claros en el sentido de que el ser humano fue hecho menor que los ángeles:

⁶pero alguien testificó en cierto lugar, diciendo: ¿Qué es el hombre, para que te acuerdes de él, O el hijo del hombre, para que le visites? ¿Qué es el hombre, para que te acuerdes de él,

O el hijo del hombre, para que le visites?

⁷Le hiciste un poco menor que los ángeles,

Le coronaste de gloria y de honra,

*Y le pusiste sobre las obras de tus manos; **Hebreos 2:6b,7***

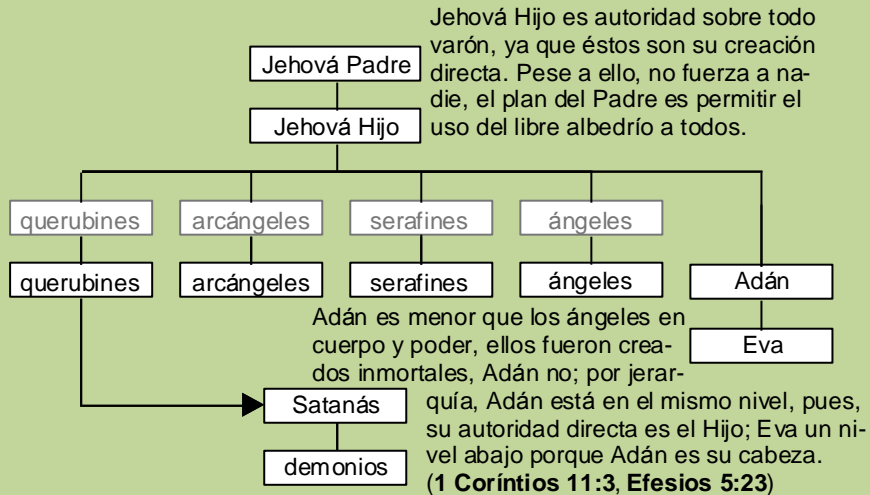
"El hijo del hombre", no puede referirse a Jesucristo sino a la descendencia de Adán, pues, no sólo se estaría hablando despectivamente de él, sino, además, el que habla, el salmista (ver salmos 8:4), ese alguien que testificó, se dirige al hacedor del hombre,

Jehová Hijo (bajo instrucciones del Padre) y Adán (el hombre fue colocado sobre todos los animales, de modo que el primer versículo debe interpretarse como: "*¿Que es Adán actualmente, o su descendencia (todos pecadores)?*". el versículo se refiere a toda la especie humana que, en Adán, fue coronado de gloria y de honra y fue puesto sobre las obras de las manos del Hijo y aún así dice que Adán fue hecho menor que los ángeles. Cabe preguntarse: ¿Cómo Adán, que es creado sin pecado, es menor que los ángeles que sí pecaron desde antes de la creación de Adán?, la respuesta es que los Ángeles tienen cuerpos celestiales, son inmortales, hechos de una sustancia superior a la del hombre y poseen mucho mayor poder, es decir, la gloria de sus cuerpos es superior a la de nuestros cuerpos terrenales (**1 Corintios 15:40**), **fuiamos hechos menores que ellos**; no obstante, en cuanto a nivel jerárquico, es decir, en lo espiritual, Adán ocupa el mismo nivel que los ángeles, puesto que Jehová Hijo es autoridad sobre toda su creación, sin importar que se trate de ángeles u hombres, es decir todos los seres vivientes creados; o expresado de otra forma Cristo es la autoridad inmediata de ángeles y hombres, lo que ubica a Adán en el mismo nivel que los ángeles.

No obstante lo anterior, algunos interpretan que aquí, "*El hijo del hombre*" se refiere a Jesucristo, porque éste es el nombre con el que Cristo se distinguió a sí mismo, pero, debe notarse que el **salmo 8: 4-6** incluye textualmente estas mismas palabras de la epístola a los Hebreos, pero en los versículos **7-9** detalla que lo que puso bajo sus pies son exclusivamente animales, en tanto que bajo los pies de Cristo está todo lo creado, tanto en el ámbito material como en lo espiritual, excepto, desde luego, el período en que él mismo renunció a esa autoridad, mientras fue hecho menor que los ángeles, en un cuerpo humano.

Lo anterior se ilustra en la siguiente figura:

ADÁN ES CREADO SIN PECADO Y MENOR QUE LOS ÁNGELES



ADÁN INCURRE EN PECADO

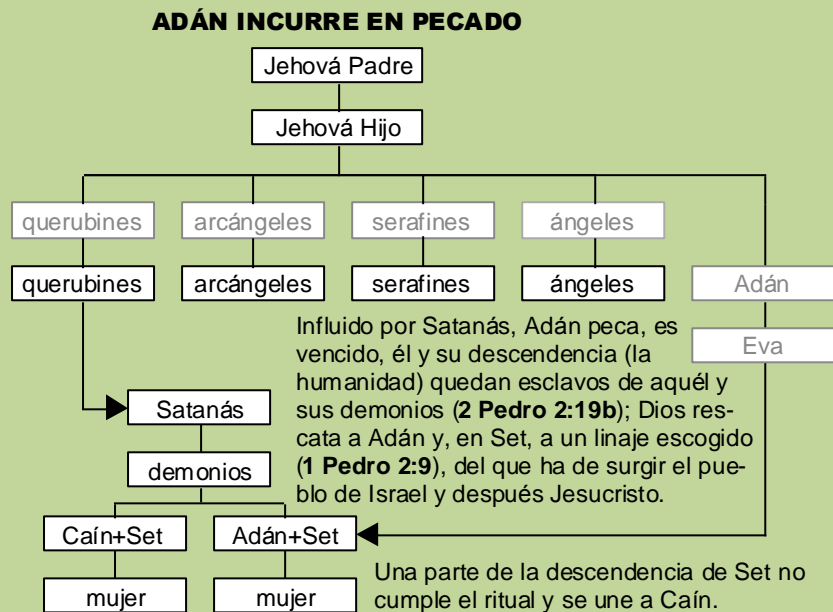
Todos sabemos que Adán pecó y con ello entra el pecado al mundo, es decir, la maldad, personificada en Satanás, maldad que es desobedecer al Padre; y con el pecado entró la muerte (**Romanos 5:12, 1 Corintios 15:21**). El pecado de Adán maldice al planeta, su sustento le cuesta un esfuerzo (un dolor) que antes no costaba (**Génesis 3:14**) pero lo

peor es que, teniendo el poder para vencer a Satanás, Adán es vencido por aquél, por lo que se sujeta a ser su esclavo (**2 Pedro 2:19**) y con él, a toda su descendencia.

El pecado es una ofensa tan grave contra Dios, que exige muerte del pecador (**Romanos 6:23, Hebreos 9:22**); sin embargo, en su infinita misericordia, Dios acepta la muerte, no de Adán el pecador, sino de un sustituto inocente, de donde se origina el sacrificio de inocentes animales para cubrir el pecado del pueblo de Dios, rito que simboliza el glorioso sacrificio de Cristo y que es enseñado a Adán y Eva por Jehová Hijo, cuando mata animales para cubrir su cuerpo con las pieles y su pecado con su sangre (**Génesis 3:21**).

Así, quienes cumplieron el ritual: Adán, su hijo Set, y toda una dinastía que puede verse en el artículo CRONOLOGÍA BIBLICA, se limpiaban temporalmente del pecado, pero, como seguían esclavos de Satanás, reincidían en el pecado y debían hacer nuevos sacrificios, estos eran los hijos de Dios que se mencionan en **Génesis 6.2**; algunos de esta dinastía no observaron el ritual y dejaron de ser hijos de Dios, integrándose a los descendientes de Adán a través de Caín. A estos últimos se les representa, en la siguiente figura como "Caín+Set" y a los que se mantuvieron fieles, observando el ritual, con "Adán+Set", de cuya descendencia surge el pueblo de Israel y posteriormente, Jesucristo, quien ha de pagar, con su sangre inocente, de una sola vez y para siempre, los pecados de quienes, en el mundo, lo aceptemos como Señor. Parte de este linaje que se origina en "Adán+Set" (**1 Pedro 2:9**) somos los miembros bautizados de la Iglesia fundada por Cristo y sus apóstoles, quienes hemos muerto al pecado (la carne) mediante el bautismo y ya no somos esclavos de Satanás, tenemos una nueva vida en el espíritu.

Ambos hermanos (Caín y Set) representan así al género masculino, cabeza de la mujer (**1 Corintios 11:3, Efesios 5:23**), por lo que, en la figura, se representa a ésta en un nivel inferior al del hombre y con el nombre genérico de "mujer" y no un nombre propio como son los de Caín y Set.



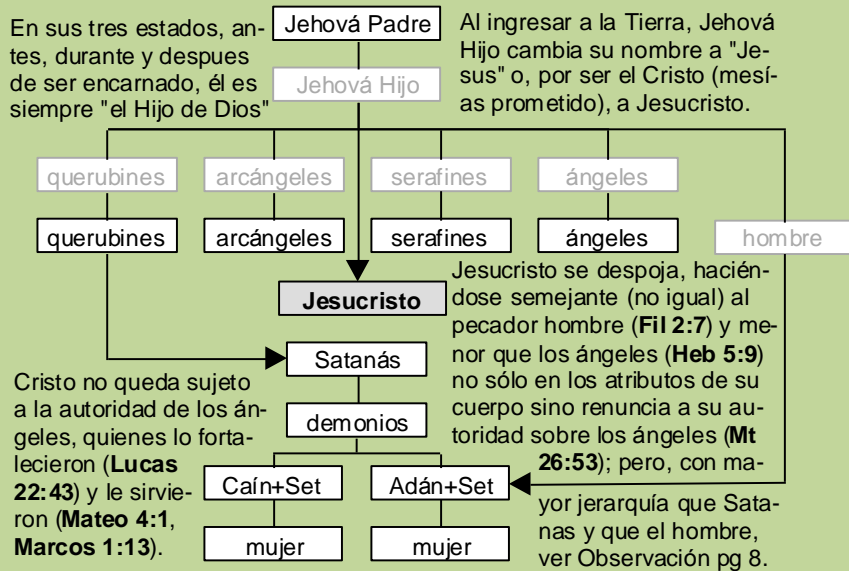
CRISTO INTRODUCIDO EN LA TIERRA, MENOR QUE LOS ÁNGELES

Al ser introducido en la Tierra por el Padre (**Hebreos 5:6**) es también hecho menor que los ángeles, pero menor en cuanto a que su cuerpo de carne no es eterno y tiene menos poder; que fue hecho menor que los ángeles consta en:

*Pero vemos a aquel que fue hecho un poco menor que los ángeles, a Jesús, coronado de gloria y de honra, a causa del padecimiento de la muerte, para que por la gracia de Dios gustase la muerte por todos. **Hebreos 2:9***

El versículo establece que a quién padeció la muerte representándonos a todos, es decir, a aquel que fue hecho menor que los ángeles mientras estuvo en la Tierra, o sea, a Jesús, lo vemos hoy coronado de gloria y honra, obviamente después de haber sido resucitado y haber ascendido a los cielos. Así, mientras estuvo en la Tierra, bajó en su jerarquía como se muestra en la siguiente figura:

CRISTO ES INTRODUCIDO AL PLANETA



Al abandonar Jehová Hijo su gloria, renuncia a todo su poder, como se establece en:

*sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; **Filipenses 2:7***

Así, la autoridad directa y temporal de los ángeles es Jehová Padre, por eso la Biblia nos dice:

*¿Acaso piensas que no puedo ahora orar a mi Padre, y que él no me daría más de doce legiones de ángeles? **Mateo 26:53***

De haber conservado su autoridad sobre los ángeles, habría dicho "Acaso piensas que no podría **yo** traer más ..."; además, constaría, en la Biblia el que algún ángel lo adorara, lo que no es el caso. Es claro que Cristo conserva su poder en el sentido de que siempre fue escuchado y atendido por el Padre. Tal como muestra el siguiente versículo, Cristo perdió su autoridad al despojarse y tomar forma **corporal** de hombre o siervo (todos los hombres de aquel tiempo eran siervos de Satanás); hecho, **en el cuerpo**, semejante al hombre (siervo), pero no igual a éste, pues nunca pecó, en tanto que todos los hombres hemos pecado, razón por la que Cristo conservó, en la Tierra, su autoridad sobre Satanás, sus demonios y sobre el hombre, como se prueba con los numerosos

Este y otros artículos en www.npolaris.com

ejemplos contenidos en la Biblia, entre los cuales destacan aquellos en que se muestra que fue adorado por demonios y hombres:

Si Cristo no hubiera perdido totalmente su gloria o poder, ¿Por qué habría de pedir que se le restituyera dicha gloria?, como consta en:

Ahora pues, Padre, glorifícame tú al lado tuyo, con aquella gloria que tuve contigo antes que el mundo fuese. **Juan 17:5**

Aún abandonando momentáneamente el tema, debe mencionarse que Cristo es el post-ter Adán (**1 Corintios 15:45**), porque, como el primero, nació sin pecado, porque ambos conocieron el bien antes que el mal y porque ambos, al nacer en la Tierra tuvieron que decidir entre el bien y el mal, con la diferencia de que Adán sucumbió ante el maligno, mientras Cristo triunfó sobre él; otra diferencia es que, cuando creado, Adán fue coronado de honra y de gloria, todo le fue sujeto a su autoridad (**Hebreos 2: 6b,7, pg 04**) en tanto que Cristo, al nacer en la Tierra, tomó forma de siervo (**Filipenses 2:7, esta pg**). Debe aclararse que Cristo logró ser siempre siervo del Padre, siempre le obedeció.

Cristo conservó, por un lado, su condición de "Hijo de Dios", y por el otro, la gloria y honra de un ser humano libre del pecado (misma que Adán tuvo antes de pecar), la que Cristo jamás perdió, pues nunca pecó, es decir, fue superior a todos los pecadores (**los ángeles**, Satanás, sus demonios y el hombre), por lo que permitió ser adorado por éstos. Como ya se dijo, no consta en la Biblia que fuese adorado por ángel alguno.

Observación: *Debe notarse que Cristo conservó siempre su autoridad sobre los ángeles, pero, como renunció a ella, jamás la usó, cumpliendo con su propósito, lo cual equivale a no tenerla, pero, ello no significa que los ángeles tuvieran autoridad sobre él, o sea, no fue hecho jerárquicamente inferior a ellos.*

CRISTO REDIME AL HOMBRE

Todo el propósito del sufrimiento de Cristo al venir al Planeta, es el de mostrar al hombre el camino para encontrar la vida eterna, meta final del plan del Padre y único propósito de la vida del hombre. Parte de su tarea fue instruir y preparar a sus escogidos apóstoles para la fundación formal de la Iglesia a partir de la fiesta de Pentecostés, en que recibieron el Espíritu Santo en forma espectacular. Se recomienda complementar el tema con la lectura del artículo ¿CÓMO NOS ELIGE EL PADRE?

El procedimiento para la salvación está explicado en la Biblia en:

dando gracias al Padre que nos hizo aptos para participar de la herencia de los santos en luz;
¹³*el cual nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo,*
¹⁴*en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados.* **Colosenses 1:12b-14**

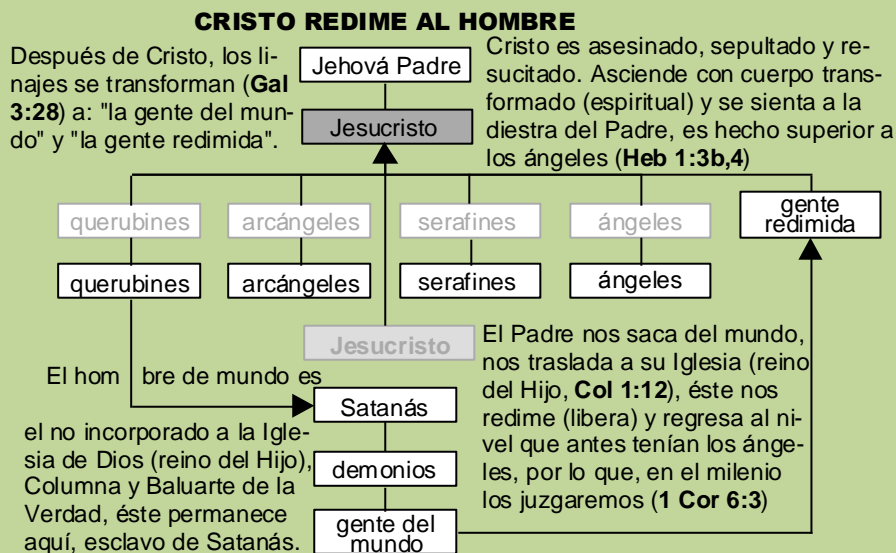
Así, el Padre nos escoge, mediante su Espíritu Santo, de entre la gente del mundo, nos libera del poder de Satanás, o sea, nos limpia del pecado y nos traslada al reino del Hijo, la Iglesia del Dios viviente, Columna y Baluarte de la verdad, en donde Cristo, a través de su Espíritu Santo (ver el artículo LOS DOS ESPÍRITUS SANTOS), nos redime, es decir, trata de que logremos mantenernos santos, ayudándonos a conservarnos limpios, como a él nos entregó el Padre, o sea, apartados (alejados) del pecado, pero la decisión siempre está en el ser humano mediante su libre albedrío.

Al bautizarnos en la Iglesia de Dios, conocemos el bien, es decir, al Cristo verdadero y, a través de éste, al Dios verdadero, y pasamos a la categoría de "dioses " o seres que conocemos la diferencia entre el bien y el mal; al conocer tal diferencia entramos a un período de prueba (elección constante entre el bien y el mal) que concluye con nuestra muerte terrenal, el reto es mantenerse en la disposición de ser santo, hasta el final de nuestra vida, en cuyo caso ganaremos la prueba y resucitaremos, ya con vida eterna y cuerpos transformados (**1 Corintios 16:51-54**), en la primera resurrección, para ser reyes y sacerdotes, y gobernar con Cristo mil años (**Apocalipsis 20:6**), lugar en que juzgaremos a los ángeles (**1 Corintios 6:3**). Desde luego, aunque al bautizarnos subimos a un nivel jerárquico superior al de los ángeles, o no podríamos juzgarlos en la resurrección; no podemos ejercer ahora esa responsabilidad por falta de conocimiento, aún estamos en juicio, o sea, en prueba, decidiendo entre el bien (ser santos) y el mal (regresarnos a los pecados del mundo). Si perdemos la prueba, ya sea porque por falta de interés en conocer al Padre y a su Hijo (**Juan 17:3**) Dios nos declare "tibios", en cuyo caso seremos vomitados de su boca (**Apocalipsis 3:15,16**), o porque decidamos regresarnos al mundo a disfrutar de sus deleites, resucitaremos al final del milenio para ser echados al "lago de fuego" (**Apocalipsis 20:14,15**) donde encontraremos la muerte eterna.

Debe observarse que Cristo no fundó directamente la Iglesia cuando fue hombre, sino fue fundada mediante los Espíritus Santos (véase el artículo LOS DOS ESPÍRITUS SANTOS), a través de sus apóstoles, pues, de haberlo hecho, se habría declarado menor que los seres humanos redimidos (ver figura anterior), lo que no es posible, ni por un momento. Por el contrario, al ascender, después de resucitado, regresa al Padre (**Juan 20:17**) y recupera su posición jerárquica y con un cuerpo de mayor gloria (transformado) que el de los ángeles, entonces es declarado de nuevo mayor que los ángeles:

*habiendo efectuado la purificación de nuestros pecados por medio de sí mismo, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas, ⁴hecho tanto superior a los ángeles, cuanto heredó más excelente nombre que ellos. **Hebreos 1:3b,4***

Todo lo expuesto en este tema se resume en la siguiente ilustración gráfica:



Este y otros artículos en www.npolaris.com

Finalmente, una prueba más de que Cristo es mayor que los ángeles, pero hasta después de haber sido resucitado y ascendido, es que su posición de cabeza, con autoridad sobre todo varón, angélico o humano, se establece en un versículo escrito mucho después de su ascensión, en (**1 Corintios 11:3**).

VERSÍCULO EN CONTRA

Hay un versículo que puede hacer pensar que Cristo, durante su estancia en la Tierra, como ser humano, es superior a los ángeles:

*Y otra vez, cuando introduce al Primogénito en el mundo, dice:
Adórenle todos los ángeles de Dios. **Hebreos 1:6***

Le oración subrayada no permite establecer "cuándo", en qué momento, si antes o después de ser introducido al mundo, es que deben adorarle todos los ángeles de Dios, pero puede colegirse con base en el siguiente razonamiento:

Consta en la Biblia que los ángeles fortalecieron a Jesucristo (**Lucas 22:43**), que lo sirvieron, (**Mateo 4:1**, **Marcos 1:13**), que descendían sobre él (**Juan 1:51**) todo lo cual hacían también bajo instrucciones del Padre y que alabaron al Padre (Gloria a Dios en las alturas, **Lucas 2:13,14**); sin embargo, no consta que alabaran a Cristo, lo cual es lógico, no se puede alabar a alguien menor. Algunos creen que la instrucción debe ser cumplida por los ángeles cuando Cristo está ya en su cuerpo humano, porque antes de ello no necesitaban instrucción alguna para hacerlo, sabían que debían hacerlo de modo que lo hacían en forma natural, pero, no toman en cuenta que, no se puede alabar a alguien de jerarquía inferior, además de que la instrucción dice "*todos los ángeles del cielo*", es decir, ahora, todos juntos; antes de la instrucción lo hacían cada quien por su lado, no todos al unísono. No hay otra opción más que concluir en que los ángeles deben adorarle antes de nacer en el mundo, cuando él es aún superior a ellos, honrándolo y glorificándole por la alta comisión que se le encomienda, no sólo reconociendo su grandeza que lo hace merecedor de la misma, sino para alentarle confiando en su éxito.

CONCLUSIONES

- 1) El Hijo de Dios fue superior a los ángeles antes de ser introducido en la Tierra, pues, es su creador directo; también fue superior después de resucitado y ascendido.
- 2) Durante su estancia en la Tierra el Hijo fue menor que los ángeles, pero, superior al hombre y a Satanás y sus demonios. No estuvo bajo la autoridad de ellos, pero, tampoco fue su autoridad, pues renunció a ella.
- 3) Durante sus tres existencias (antes, durante y después de tener cuerpo humano), nunca dejó de ostentar el título de Hijo de Dios.
- 4) Debe aceptarse que Cristo fue totalmente hombre.
- 5) Y claro que Cristo continuó siendo dios, como los que pertenecemos a la Iglesia de Dios, es decir, por el hecho de conocer el bien y el mal.

Este y otros artículos en www.npolaris.com

6) Debe observarse que Cristo jamás pecó, pero, siempre tuvo la oportunidad de hacerlo, como todos nosotros desde Adán, con la diferencia de que él nunca cayó en las trampas de Satanás.

EPÍLOGO

Se considera que la exposición no está completa si no se explica lo que pasará con la gente del mundo en el futuro, lo cual se expone de la siguiente manera:

Los que no han conocido al Dios verdadero ahora, durante esta vida, no pueden ser condenados por no elegir ser fieles a Dios hasta la muerte, pues, ¿cómo pueden ser fieles a alguien que no conocen?; por supuesto, ellos creen conocerlo a través de los falsos profetas (**Mateo 24:24; Marcos 13:22**) o iglesias "cristianas" que predicán un evangelio diferente (**2 Corintios 11:4; Gálatas 1:8**); con todo, Dios que es todo amor y toda justicia no puede condenarlos bajo tales condiciones, ellos resucitarán en el milenio, donde forzosamente conocerán al Cristo verdadero y al Padre verdadero, pues, resucitarán en el reino del Hijo (obviamente, el verdadero); entonces sí, entrarán a juicio, a elegir entre el mal que tienen en sus memorias y el bien que recién conocieron. Obviamente, si Dios quiere que todos los seres humanos se salven, como expone el versículo siguiente, debe dar la oportunidad de salvarse a absolutamente todos, ya sea ahora, o en la resurrección:

*Porque esto es bueno y agradable delante de Dios nuestro Salvador,⁴ el cual quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad. **1 Timoteo 2:3***

QUE EL DIOS VERDADERO NOS BENDIGA, ILUMINE Y GUARDE

***NUNCA MEJORAREMOS SI NO DEJAMOS DE CONSIDERAR COMO ENEMIGO, A
AQUEL QUE MANIFIESTA SU DESACUERDO RESPECTO A NUESTROS CRITERIOS,
POR DURO QUE NOS RESULTE***